



## LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE: SIGNIFICADOS Y SENTIDO

CLAUDIA DEL CARMEN PIÑA ROBLES  
MARICELA SOTO QUIÑONES  
MARTHA YOLANDA RAMÍREZ SANDOVAL  
ESCUELA NORMAL "MANUEL ÁVILA CAMACHO"

**TEMÁTICA GENERAL:** SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

### Resumen

Dentro del marco de acciones derivadas de los trabajos del Cuerpo Académico «Competencias Didácticas en la Formación Inicial de los Profesores de Preescolar y Primaria», se recabaron los escritos de 24 estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar de la Benemérita Escuela Normal «Manuel Ávila Camacho», producto de uno de los cursos del primer semestre del Plan de estudios 2012 de Educación Normal, denominado «El sujeto y su formación profesional como docente». A partir de estos productos, las autobiografías, se formularon cuestionamientos para dilucidar qué ocurre y cómo se da la elección de ser docente. Es la vocación la que en medio de tanta adversidad empuja a tantos docentes en el país a continuar enseñando, de ahí que la docencia, profesión del diálogo por antonomasia, no suponga sólo transmitir conocimientos, sino enseñar a construirlos.

**Palabras clave:** Docencia, Elección profesional, Identidad docente.

### INTRODUCCIÓN

La elección de la docencia como una carrera profesional de vida no es fácil; por el contrario, es todo un desafío frente a los problemas de formación de profesores y a la problemática social que hoy se manifiesta en el diario acontecer. Ser profesor requiere mucho más que dominar una materia o disciplina; implica potenciar y producir conocimientos en los alumnos, hacerlos pensar, generar en ellos el deseo de seguir aprendiendo; implica, además, poner el alma y el intelecto en juego cuando se ejerce la docencia; es un trabajo de construcción de conocimientos, de vocación y corazón. Ante esto, no existe un solo modelo que dé como resultado la formación de un *buen docente*.

La identidad profesional es un proceso que se construye desde mucho antes de ingresar a la carrera profesional y comenzar la formación inicial. Pero, ¿cómo saber si los estudiantes tienen vocación? ¿Cómo saber si la elección de la profesión tiene como base una falsa creencia de lo que es ser docente? ¿Qué recovecos no explícitos están latentes en la elección profesional como docentes? El presente trabajo reúne las reflexiones acerca del vínculo entre la elección personal de ser profesor y las exigencias sociales y educativas en la actualidad que manifiestan los alumnos de nuevo ingreso a una institución formadora de docentes. El sustento para la exposición de las autobiografías que se integran, se encuentra en los aportes de Foucault (1986) y Touraine (1997) acerca de que el sujeto se construye a partir de reconocerse como individuo en el que se da la voluntad de obrar y de ser reconocido como actor social, para después ser sujeto en relación con los otros. Actualmente, la Reforma en Educación Normal (SEP, 2012) destaca la importancia de revisar la formación profesional como contenido conceptual y eje de análisis. Para ello, se hace necesario que, en la formación inicial, los alumnos reflexionen sobre la relación entre la elección personal de ser profesor y las exigencias sociales, educativas, culturales, ideológicas, políticas y administrativas de la profesión docente, lo que posteriormente será la pauta para generar procesos de comprensión y explicación acerca de las complejas responsabilidades que conlleva esta tarea.

Las escuelas normales del país viven hoy una reforma educativa que propone un nuevo plan de estudios (2012). En él, se plantea un perfil del docente en formación que responda a la transformación social, cultural, científica y tecnológica que se vive en México y en el mundo, así como a los retos que ésta supone. Con base en ello, en el proceso educativo deberá asegurarse la participación activa del educando al estimular su iniciativa y su sentido de responsabilidad social (Acuerdo 649), acciones que competen a las instituciones de nivel superior.

## DESARROLLO

Para el análisis del presente trabajo se recopilaron 24 autobiografías de alumnos de la Licenciatura en Educación Preescolar, de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”, de Zacatecas, donde se deduce que la elección profesional es “un proceso que comienza mucho antes de nuestro ingreso en el instituto formador en nuestras propias experiencias escolares, y que continúa durante toda nuestra vida profesional” (Ander–Egg, 2005: p. 34). Dicha elección surge, por un lado, de una construcción con base en una tradición familiar de ser profesor y que pasa de generación en

generación y, por el otro, de las experiencias escolares que marcan la decisión profesional de cada estudiante. El contenido de sus escritos permite analizar las concepciones que ellos tienen sobre por qué eligieron la profesión de ser docentes en educación preescolar y la controversia que existe para tomar tal decisión.

El análisis se realiza en torno a cuatro preguntas básicas que se plantearon frente a la formación inicial de estos alumnos: ¿Quería ser profesor de preescolar?, ¿por qué eligió esta carrera?, ¿qué significa ser profesor para estos alumnos? y ¿cuáles son los retos de la Escuela Normal frente a estas concepciones?

a) *La elección de la profesión.*

Para localizar las ideas que tienen los estudiantes respecto de las preguntas planteadas, se leyeron todos los textos presentados, en los cuales se encontraron las respuestas a dichos planteamientos. Así, para la cuestión *¿Quería ser profesor de Educación preescolar?* Se encontró lo siguiente:

Categoría	Estudiantes	Porcentaje
Sí querían ser profesores	21	87.5%
No querían ser profesores	3	12.5%
Total	24	100%

Tabla 1. Elección de la profesión.

Ante la pregunta de si quería ser profesor (Tabla 1), se encontró que 21 estudiantes **Sí** querían ser profesores e ingresar a la Escuela Normal, lo que equivale a un 87.5 %. Se hallaron respuestas como: «Desde que era pequeña, me visualicé como maestra y estaba segura de querer entrar a la Escuela Normal, aunque sentía temor de no aprobar el examen [...] Cuando publicaron los resultados de la Normal, descubrí que había quedado y fui muy feliz». En cierta medida, ello considera el desarrollo de una profesión con vocación ya sea natural (auténtica y deseable) o artificial (esfuerzo analítico): “no se trata de elegir el magisterio entre otros oficios posibles. Si se habla de elección, ésta debe responder a una especie de predisposición, de un llamado interior” Tenti (1999: p. 183). Por otro lado, 3 alumnos manifiestan abiertamente que no querían ser docentes, lo que equivale a un 12.5 %. Un ejemplo de esto es:

Toda mi niñez soñé con estudiar Medicina Humana. Amaba la idea de lucir una larga y pulcra bata blanca y que las personas me llamaran doctora [...] En realidad, me ilusionaba la idea de conocer el cuerpo humano, recetar medicamentos a las personas para que luego se aliviaran como por arte de magia, así como ayudar a personas que lo necesitaran.

En casos como éste, la elección profesional docente no aparece como una primera opción; se elige en segundo o tercer término entre otras. También hay casos en los que, después de elegir y cursar dos semestres de una carrera como Medicina o Ciencias Químicas, el estudiante decide cambiar a cursar la del magisterio en preescolar, por ejemplo:

Estaba indecisa y me fui por el lado incorrecto: pasé un año en Ciencias Químicas de la UAZ; por cuestiones de salud, tuve que salir. Intenté regresar y me sentí igual. Como asevera Jiménez Lozano (2007: p. 25): “No apruebo en absoluto que uno trate de engañarse alimentándose de falsas imaginaciones”. Por lo tanto, no me quedaría ahí sabiendo que no me gustaba estudiar eso, y menos al darme cuenta de que eso me hacía daño. [...] Entonces, decidí ingresar a la Escuela Normal, pude tomar un lugar en la Licenciatura en Educación Preescolar y sigo aquí. Estoy enamorada de mi carrera y veo un futuro con éxito.

Este ejercicio de reflexión sobre la decisión de ser profesor permite a los estudiantes pensar sobre la trascendencia de su elección; además, es base para propiciar en la escuela procesos del pensamiento que les permitan comprender y explicarse las responsabilidades y compromisos que conlleva la tarea de la docencia.

#### *b) Razones de la elección*

Ante esta pregunta, se considera que no sólo es decidir la profesión, también es necesaria la reflexión sobre las razones que llevaron a los estudiantes a elegir esta forma de vida profesional. En las autobiografías, se observan cuatro elementos que juegan un papel muy importante en la elección de la carrera profesional del magisterio, pero son dos los que sobresalen: la influencia familiar y la figura de un profesor que desde la percepción de los estudiantes fue ejemplo en su formación

educativa, también están los profesores que desde su visión eran *malos maestros*, considerando el mal trato que daban a los niños, el uso de metodologías tradicionales y el poco interés por la preparación profesional para dar sus clases; lo que indica que al docente se le exige una preparación sólida en el ámbito pedagógico y científico, y muchos de ellos tenían el saber científico necesario más su formación pedagógica no era la adecuada, es decir, no contaban con la capacidad de enseñar a los alumnos (Tenti, 1999). Otros factores de influencia en dicha elección son el contexto social y la vocación natural que desde pequeños desarrollaron.

Las respuestas se ordenaron en cuatro categorías que muestran las tendencias en la elección de la carrera como docentes y se expresan en la tabla 2:

Categoría	Estudiantes	Porcentajes
Maestros ejemplares	8	33%
Entorno familiar	7	29%
Influencia del contexto social	6	25%
Vocación natural	3	12%
Total	24	100%

Tabla 2. Razones de la elección.

Dentro de la primera categoría, *Maestros ejemplares*, que representa un 33%, se encuentran afirmaciones como la siguiente: «tuve una maestra muy especial que me enseñó muchas cosas, principalmente que la vida estaba comenzando para mí y con ella mis responsabilidades, al tiempo que incrementó mis conocimientos». Al leer este comentario, surge una pregunta obligada: ¿qué es ser un buen profesor?, es decir, ¿qué valoran los alumnos para catalogar a un docente como *bueno*, las actitudes o los conocimientos? En muchos de los alumnos principiantes «el magisterio no se define como una profesión, sino como misión y sacerdocio» (Tenti, 1999: p. 121). Si bien es cierto, como dice Mercado (2008), los maestros deben inculcar respeto, honradez, generosidad y tolerancia, también debe existir la motivación por los aprendizajes, la construcción de conocimientos en el campo profesional y desde luego el desarrollo personal como sujetos. En palabras de Tenti, esto sería la científización relativa al oficio, como lo percibe esta alumna: «[mi maestro] no me enseñó solamente conceptos y teorías, también me mostró que debemos realizar bien nuestras acciones, con gusto,

amor y compromiso; pero, sobre todo, hizo que recobrara el amor por el conocimiento, el cual ya había perdido hace tiempo».

En la categoría *Entorno familiar*, que corresponde al 29 %, se observan diálogos en los que se manifiesta que algún familiar cercano es maestro y que de ahí surge la idea de elegir esta profesión; por ejemplo: «tengo una prima que se graduó de la Escuela Normal; ella ya ejerce como docente, le va bien y eso me motiva», así como la estudiante que escribe:

Lo más importante fue tener un excelente maestro en quinto y sexto grado, quien no sólo ha desempeñado la función del mejor maestro en mi vida, sino que también es el mejor padre que pueda existir. Ese maestro es mi padre [...] ha demostrado lo que significa ser maestro porque él es un líder, es crítico, busca estrategias de aprendizaje, trabaja con ética, muestra dominio del conocimiento, es autónomo, innovador, enfrenta problemas en el aula, te hace reflexionar, difunde el deseo de aprender y evalúa.

El 25 % de los alumnos eligió esta profesión por *Influencia del contexto social*. Los siguientes diálogos son ejemplo de lo anterior: «Los catequistas ponían al grupo a cantar, dibujar, y bailar, actividades similares a las realizadas en el jardín de niños, y el entusiasmo con el que realizaban dichas dinámicas influyó en mi conducta, de tal forma que comencé a imitar sus acciones», y «me entusiasmé con la idea de que, cuando fuera grande, quería ser maestra de preescolar. Tanta fue mi emoción que jugaba a la escuelita con mis amigas; ponía actividades que había realizado en el jardín de niños». El 12 % de los alumnos eligió la profesión por vocación o inclinación natural hacia ésta, como ya se explicó anteriormente.

Es un hecho, la elección de ser maestro surge de condiciones de vida y contextos determinados; aparece gracias a los acercamientos que de alguna manera tienen estos alumnos con la actividad de la enseñanza: «El contexto familiar en el que convivieron, la atmósfera simbólica que valoraba la docencia, las prácticas formales e informales observadas en sus padres y el proyecto de la escolarización produjeron disposiciones para elegir la profesión» (Jiménez y Perales, 2007: pp. 29–90).

c) *El significado de la profesión.*

El deseo de ser alguien en la vida, de dedicarse a desarrollar un cierto tipo de profesión, requiere la formación en conocimientos formales y especializados en el ser humano para llegar a ser un profesional, en este caso, de la docencia. La idea que tienen los alumnos de este grupo sobre el significado de ser maestros va mucho más allá de sólo dominar una materia o disciplina académica; implica potenciar y producir conocimientos en sus alumnos, hacerlos pensar y generar en ellos el deseo de seguir aprendiendo y de descubrir el mundo. Subyace la idea de que ser profesor es una carrera de grandes retos sociales y transformación constante; el docente es mediador en un sistema educativo que educa para la sociedad actual, considerando los conocimientos básicos que los alumnos deben poseer, lo que implica un compromiso consigo mismo y con la comunidad educativa en general.

Las opiniones que se encontraron respecto del significado de ser profesor se categorizaron de la siguiente manera: enseñar con el ejemplo, es una profesión de retos sociales y transformación constante, compromiso valores y conocimientos, y ser líder (tabla 3):

Categoría	Estudiantes	Porcentaje
Compromiso, valores y conocimientos	12	50 %
Retos sociales y transformación constante	7	29.2 %
Enseñar con el ejemplo	4	16.6 %
Ser líder	1	4.2 %
Total	24	100%

Tabla 3. El significado de ser profesor.

Destaca con un porcentaje mayor (50%), la categoría *Compromiso, valores y conocimientos*, sobre la idea de que el profesor es o debiera ser un personaje comprometido con lo que hace, reconociendo que su función va más allá de sólo transmitir conocimientos; es un profesional que debe estar formado de manera integral, incluyendo la formación moral, como lo muestra la siguiente respuesta:

Durante los tres primeros años, tuve una maestra por la que sentí mucho cariño, ya que su método para impartir incluía dedicación y paciencia, y se cercioraba de que todos entendiéramos el tema visto [...] el buen maestro es una combinación de vocación, cualidades morales y conocimiento pedagógico; además, sobre todo, se requiere paciencia para enseñar.

La representación de que sólo es para educar a niños pequeños surge, posiblemente, de la especificidad de la licenciatura que actualmente cursa esta estudiante.

Uno de los propósitos de la educación actual es considerar la formación de un ciudadano del mundo, por lo que la escuela es el espacio ideal para formar la personalidad de seres preparados con los conocimientos que la ciencia y la tecnología vigente requieren, además de formar seres racionales, igualitarios e incluyentes, humanos más libres con un marco de valores fundado en el respeto, la diversidad y la tolerancia, según lo señala la réplica de esta alumna:

Me identifico con lo que menciona Jiménez en su libro *Aprendices de maestros* (2007, p. 33) acerca de que además de considerar esta profesión como un proyecto de vida, una carrera profesional o una vida llena de sueños, implica un compromiso no sólo conmigo misma, sino con mi país y principalmente con los niños. Al estar en esta carrera profesional, adquiero el compromiso de actuar de una manera ética, con moral y valores, y enfocada a contribuir al aprendizaje de los alumnos, a su formación académica e integral.

Esto implica un compromiso de formación continua en el plano ético, moral y de valores en la vida personal y profesional de cada docente.

Otra categoría que destaca, con 29.2%, es la referida a *Retos sociales y transformación constante*, acciones que deben ser enfrentadas a la altura de las necesidades educativas actuales: «Ser profesor implica ser una persona amigable que tiene métodos de enseñanza dinámicos, que se aleja de métodos tradicionales como el dictado. El docente debe actualizarse y perfeccionar sus conocimientos. Ser profesor es ser creativo, reflexivo, crítico y capaz de tomar decisiones responsables y asertivas».



La siguiente categoría en porcentaje es *Enseñar con el ejemplo*, o ser un modelo para los alumnos. Ésta equivale al 16.6%, con respuestas como la siguiente: «Es un modelo a seguir, es un trabajo con niños pequeños que resulta más sencillo que primaria y secundaria».

Finalmente, el 4.2% considera que ser profesor es *Ser líder*, pues es quien coordina las acciones en la escuela; muestra dominio del conocimiento; enfrenta y resuelve problemas en el aula; difunde el deseo de aprender; planea, ejecuta y evalúa los procesos de aprendizaje.

#### d) *Retos de la escuela normal en la formación inicial*

En este sentido ¿Qué esperan los alumnos de su formación inicial en esta escuela? y ¿cuáles son los retos que enfrenta esta institución en dicha formación? Desde la perspectiva de los alumnos, son muchos los retos que la escuela debe superar para satisfacer sus necesidades de formación profesional. Consideran que es necesario que la Escuela Normal les brinde oportunidades para desarrollar competencias específicas orientadas a facilitar el proceso educativo integral del niño; dejar a un lado el tradicionalismo que muchos de ellos vivieron durante su trayecto escolar de vida; que la planta docente les facilite la oportunidad de innovar, crear y generar conocimientos pedagógicos, didácticos y científicos en torno de cada una de las disciplinas y asignaturas desde los actuales enfoques de la enseñanza; formarse en los conocimientos que todo maestro debe dominar; y fortalecer constantemente su formación mediante la actualización permanente.

Sin duda, uno de los retos del magisterio es adquirir el rango *profesional* mediante la profesionalización de la enseñanza, lo que implica la generación de conocimientos en el ámbito educativo. Con ello, no sólo se rescataría el prestigio profesional, sino también la remuneración económica y las condiciones laborales apropiadas para desempeñar la docencia, pues «los procesos de profesionalización también son utilizados por los grupos profesionales para referirse a un colectivo con un alto nivel de formación, competente, especializado y consagrado a su trabajo, que responda eficazmente a la confianza pública» (Imbernón, 1997: p. 20). De ahí la necesidad de reconstruir la imagen del *buen profesor* frente a la sociedad y reposicionarlo en el lugar de privilegio social que le corresponde, reconociendo la científicidad que dicha profesión requiere.

Por otro lado, es necesario compartir los conocimientos que se construyan mediante proyectos académicos con sus colegas y actualizarse continuamente, pues, de acuerdo con Delors, la «educación encierra un tesoro» (1996: pp. 9–27, 155, 171). De tal manera que se necesita educar a

las nuevas generaciones para que aprendan a aprender junto con otros, a experimentar juntos, a explicar su pensamiento para que el interlocutor lo conozca y a reconocer las riquezas de intercambio cognitivo, afectivo, axiológico y cultural.

## CONCLUSIONES

En cada testimonio se refleja la personalidad de cada autor, sus emociones, sentimientos, sensaciones, expectativas, hábitos, ideales, tradiciones y mitos sobre la docencia. Su sentir va más allá de lo que evoca el texto, cuyo trasfondo tiene varios sentidos no evidenciados, pero sí latentes en cada mensaje emitido, que se rescatan como sigue:

La iniciativa en los estudiantes de ser profesor es, en algunos, un proceso que se construyó desde mucho antes de ingresar a la carrera profesional y, en otros, al iniciar la formación profesional como docente en la Escuela Normal.

La elección profesional como docente surge porque la tradición familiar de ser profesor pasa de generación en generación y por las vivencias escolares que marcan la decisión profesional de cada estudiante.

Como se ha observado, la elección profesional de la docencia de la generación 2014–2018 de futuros maestros ha permeado la vocación —llamado natural o artificial— ante su profesión, situación que pudiera incidir en una formación de calidad. Sin embargo, este elemento sólo no es suficiente para lograr dicho fin; existen otros factores que pudieran obturar o animar dicho cometido. La pregunta que surge es ¿Quiénes son los actores que pudieran participar en una formación profesional como docente que aprovechara la vocación de la profesión con la calidad académica? ¿Qué retos los formadores de docentes tienen que enfrentar ante dicha manifestación de vocación? ¿Cómo se involucrarían los directivos y administradores en la formación docente de los futuros maestros?

Aprovechar la vocación de los alumnos de esta generación es una parte sustancial para su formación, aunada a la calidad de la preparación de los formadores de docentes y a las recomendaciones que resultan relevantes para transparentar la áreas de oportunidad que ayudarán a la mejora continua, como:

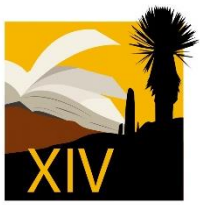
- a. Fomentar una formación paralela de desarrollo humano a fin de restaurar el liderazgo como forma de ser en el futuro docente.

- b. Crear condiciones para la generación de conocimientos que surjan de la propia práctica pedagógica que realiza el formador de docentes en torno de cada una de las disciplinas y asignaturas que imparta.
- c. Precisar los criterios para valorar la vocación de los aspirantes que decidan laborar en la institución de formadores de docentes, para rescatar el liderazgo en la enseñanza.
- d. Legitimar la obligatoriedad de la actualización permanente del formador de formadores mediante el ofrecimiento de cursos, diplomados, talleres ofrecidos por año o semestre laboral.
- e. Seguir fomentando el *ser normalista* como requisito para laboral en la Escuela Normal.
- f. Crear metas institucionales en relación con la proyección de conocimientos en cuerpos académicos para crear ambientes en y para el saber cotidiano que involucre a los alumnos, maestros y directivos.

La elección profesional como docente se disemina en ocasiones ante la percepción personal: si el querer ser docente era afín o contradictorio con esta percepción, el trabajo muestra que se generaron rupturas entre lo que se creía que era ser docente y lo que desde la perspectiva institucional formadora de docentes se construye. Aquí, el futuro maestro rompe con sus imaginarios, pero crea otros que lo adentran a la adquisición de herramientas necesarias para ejercer la docencia dentro de un marco real que puede asumir o renunciar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, E. (2005) Debates y propuestas sobre la problemática educativa. Argentina: Homo Sapiens (pp. 22–90).
- Delors, J. (1996) La educación encierra un tesoro. México: UNESCO, Siglo XXI (pp. 9–27, 155–171).
- Foucault, M. (1986). Por qué hay que estudiar el poder: La cuestión del sujeto, en la obra colectiva materiales de sociología crítica. Madrid. La piqueta.
- Imbernón, F. (1997) La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional. Barcelona: GRAO, imprimeix. (p. 20).
- Jiménez, M. L. y Perales, F. J. (2007) Aprendices de maestros. La construcción de sí. México: Pomares, UPN, Gobierno de Coahuila (pp. 29–90).
- Mercado, E. (2008). El oficio de ser maestro: Relatos y reflexiones breves. México: ISCEEM.
- SEP, (2012). Reforma curricular de Educación Normal. México, D.F.



- Touraine, Alain. (1997) ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes Madrid, PPC Editorial,
- Touraine, Alain. (2002). A la búsqueda de sí mismo: diálogo sobre el sujeto. Grupo Planeta (GBS).
- SEP (2012). Diario Oficial de la Federación. Acuerdo 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de maestros de Primaria. México D.F.
- Tenti, E. (1999). El arte del buen maestro. México: Pax (pp.181–239).